





HUESCA SE VUELCA CON LAS FUERZAS ARMADAS

Cerca de 3.300 militares, 150 vehículos y 69 aeronaves participaron en el acto central del Día de las Fuerzas Armadas donde se recordó la entrada de España en la OTAN hace 40 años



Los Reyes, a su llegada, acompañados —de izquierda a derecha— por el alcalde de Huesca, el presidente de Aragón, la ministra de Defensa y el JEMAD.

EL alcalde de Huesca, Luis Felipe Serrate, había invitado a sus vecinos a «engalanar ventanas y balcones con la bandera de España, contribuyendo de este modo al homenaje que las Fuerzas Armadas rendirán a este símbolo nacional». Y los oscenses no defraudaron. La colgaron por toda la ciudad y, especialmente, en los alrededores del parque Miguel Servet donde los Reyes, Don Felipe y Doña Letizia, presidieron el acto central del Día de las Fuerzas Armadas el pasado 28 de mayo.

El desfile, en el que participaron cerca de 3.300 militares, 150 vehículos y 69 aeronaves de los Ejércitos de Tierra y Aire, la Armada y la Guardia Civil, puso fin a una semana de actos castrenses en una ciudad que llevaba dos años esperando para celebrar por todo lo alto esta fiesta, después de que la pandemia obligara a suspenderla en 2020 y 2021.

En esta ocasión, la celebración, cuyo objetivo es acercar las Fuerzas Armadas a los ciudadanos para que conozcan mejor cómo trabajan y los medios con los que cuentan, tenía como lema «1982-2022. Cuarenta años de participación activa en la OTAN». Para conmemorar esta efemé-

ride, la bandera de la Alianza y las de sus países miembros desfilaron frente a los Reyes durante el acto central. Además, en el Palacio de Congresos de la ciudad aragonesa, del 23 al 28 de mayo, permaneció abierta una exposición, que fue visitada por una media de 300 personas, donde se resumía en unos videos qué es la OTAN y las misiones actuales en las que participa España. La muestra también explicaba, en 28 paneles, los hechos más relevantes acaecidos en estas cuatro décadas, la estructura de la Organización, los lugares donde están desplegados los militares es-

pañoles y cada una de las operaciones en las que ha participado nuestro país.

Fuera del Palacio de Congresos, en una gran explanada, se había instalado una muestra de material militar a donde no dejó de llegar gente durante los tres días que permaneció abierta. Algunos para ver de cerca los aviones, vehículos y armamento allí expuestos, otros para recordar sus días de la mili y todos para no perderse las exhibiciones que protagonizaron distintas unidades.

Si en la explanada del Palacio de Congresos había gente, no fueron menos los que se concentraron en las calles para ver pasar y escuchar, la tarde del 27, a las siete bandas de música que iban a protagonizar un concierto en la plaza Luis López Allué presidido por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Teodoro López Calderón. Las formaciones pertenecían a la Guardia Real, la Guardia Civil, la Agrupación de Madrid, al Acuartelamiento Aéreo de Getafe, la Academia General Militar, la Brigada *Rey Alfonso XIII*, II de la Legión, y la Banda Municipal de Huesca.

Un día antes, la plaza de toros se había quedado pequeña para albergar a todos los que querían disfrutar con los movimientos

El acto central del Día de las Fuerzas Armadas cerró una semana de exhibiciones castrenses

floreados de la Guardia Real, la eficacia de la Fuerza de Protección de la Armada y de los equipos EOD del Ejército de Tierra, con la complicidad entre caballos y jinetes del servicio de Cría Caballar y con los carruseles de trotes del Grupo de Caballería de la Guardia Civil.

ACTO CENTRAL

Los Reyes llegaron a las 12 en punto a la avenida Juan XXIII para presidir el acto central del día de las FAS. Fueron recibidos por el presidente del Gobierno de Aragón, Javier Lambán, y la ministra de Defensa, Margarita Robles, y, posteriormente, cumplimentados por el alcalde y el jefe de Estado Mayor de la Defensa, con quien Don Felipe pasó revista al Grupo de Honores de la Guardia Real. A continuación, los monarcas saludaron a las autoridades civiles y



Un A-310 con dos Falcon del 45 Grupo y un Cessna Citation V del Centro Cartográfico y Fotográfico del Ejército del Aire.

militares presentes en el acto, entre las que se encontraban el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska; la ministra de Educación y Formación Profesional, Pilar Alegría; la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce; la directora del CNI,

Esperanza Casteleiro; la subsecretaria de Defensa, Adoración Mateos; la directora de la Guardia Civil, María Gámez; y los jefes de Estado de los Ejércitos y la Armada.

Una vez que los Reyes ocuparon la tribuna, todas las miradas se dirigieron al cielo donde ya se podían ver descender a dos paracaidistas de la PAPEA, los cabos primeros Miguel Antonio Gómez Rivas y Cristian Moltó González. Este último, portaba una Bandera de España de quince kilos de peso y el comentario generalizado de los espectadores era

el poco espacio que había en la calle donde los paracaidistas debían tomar tierra. Pero lo hicieron. En el punto indicado, a menos de cien metros de la tribuna. Previamente, se había lanzado un derinómetro o testigo de viento a una altura de



La bandera de la OTAN y las de los países miembros, junto a las de las unidades participantes en el acto, desfilan delante de la tribuna real.



Carros de combate *Pizarro* durante el acto central del Día de las Fuerzas Armadas que comenzó con la toma de dos paracaidistas de la PAPEA —debajo— a escasos cien metros de la tribuna donde los Reyes siguieron el desarrollo del desfile.



1.200 metros para que los miembros de la PAPEA pudieran ver el viento en altura y así decidir el punto de salto más idóneo.

Antes de comenzar el desfile tuvo lugar el acto más emotivo, el homenaje a los caídos, durante el cual Don Felipe depositó una corona de laurel en memoria de los soldados de todos los tiempos. Este año se recordó especialmente a los 36 fallecidos en acto de servicio desde 2019, última vez que se celebró el Día de las FAS de manera multitudinaria. El relator, con los espectadores en respetuoso silencio, fue nombrando uno a uno a todos ellos y la patrulla *Águila*, como suele ser habitual, puso el colofón al homenaje, marcando el cielo de Huesca con los colores de la Bandera mientras la escuadrilla *Plus Ultra* de la Guardia Real realizaba una descarga de fusilería.

El desfile propiamente dicho comenzó con el vuelo de 69 aeronaves agrupadas en 17 formaciones. Los primeros, dos cazas *F-18*, del Ala 15, y otros dos *F-5* del Ala 23; los últimos, los siete *C-101* de la patrulla *Águila*. Por primera vez en un acto de esta naturaleza participó el *Pilatus*, el nuevo avión de instrucción del Ejército del Aire.

El desfile terrestre arrancó con el paso de las unidades mecanizadas en el que participaron 17 acorazados, 97 vehículos de distintos tipos y 40 motos, además de *Leopardo*, *Pizarro*, *VEC*, *Lince*, *TOA*, buses autopropulsados y once vehículos especializados en emergencias. Finalmente desfilaron las agrupaciones a pie, entre ellas, una sección de la gendarmería francesa con alumnos de intercambio.

Fue un día de satisfacción, señaló la ministra de Defensa, «de normalidad y de vida cotidiana tras la pandemia». Margarita Robles recordó que las Fuerzas Armadas han estado siempre con los ciudadanos más vulnerables en la emergencia sanitaria, en las nevadas, en el volcán de La Palma, trayendo refugiados de Afganistán y, ahora, llevando ayuda a Ucrania. «Tenemos unas Fuerzas Armadas —destacó— que son magníficas, bien formadas, profesionales y preparadas. Y sobre todo, algo que a mí me parece muy importante, muy humanas y muy cercanas a los ciudadanos». «Siempre están con la mejor disponibilidad, con un trabajo muy callado y arriesgando sus vidas», añadió.

Robles no se olvidó en el Día de las FAS de los hombres y mujeres que participan



La banda de música de la Brigada Rey Alfonso XIII, II de la Legión, por las calles de Huesca. Debajo, el Rey deposita una corona de laurel en el homenaje a los caídos.

en misiones en el extranjero y destacó el compromiso total de España con Ucrania, la OTAN, la Unión Europea y las Naciones Unidas, porque «es un compromiso de trabajar por la paz, la libertad y la seguridad».

LA POBLACIÓN EN LA CALLE

Si los oscenses apostados desde primera hora de la mañana cerca de la tribuna real disfrutaron con el desfile, muchos más fueron los que se acercaron a la explanada del Palacio de Congresos. Por las mañanas, personas más mayores; por la tarde, más niños, muchos con sus colegios. Allí pudieron ver las evoluciones de los carros de combate *Leopardo* y *Pizarro*, al equipo USAR de la UME realizando un rescate y la exhibición de la Escuadrilla Cinológica de la ETESDA donde los perros detectaron drogas y explosivos escondidos y simulaban la detención de un intruso que había entrado en una zona restringida.

Y, mirando al cielo, no perdieron detalle de las acrobacias imposibles de la patrulla *Aspa*, la destreza de los miembros de la compañía de esquiadores-escaladores descendiendo en rappel desde un helicóptero y de los saltos paracaidistas de la PAPEA y la Brigada Paracaidista.



Las calles del centro de Huesca se llenaron de música durante el encuentro de bandas militares



La exhibición de la patrulla Aspa desató los aplausos de los espectadores. Debajo, José Luis maneja los mandos del simulador del avión A-400M bajo la supervisión del capitán Puentes.



El rocódromo fue muy visitado por los más pequeños. Debajo, demostración ecuestre en la plaza de toros.





Un visitante de la exposición escucha las explicaciones de una militar sobre los componentes de la cabina de un caza F-18.

Los oscenses visitaron masivamente la exposición de material instalada en la explanada del Palacio de Congresos



Exposición sobre los 40 años de España en la OTAN que permaneció abierta durante seis días en Huesca.

«Es como un gran parque temático. Para una ciudad como Huesca es espectacular poder ver todo esto», exclamaba Pilar quien, junto a dos amigas, no se habían perdido ni una sola de las actividades programadas para el Día de las FAS.

No menos interés despertaron los vehículos y sistemas de armas que estaban expuestos en la zona. Obuses, TOA, *Mistral*, material de defensa NBQ, helicóptero *Tigre*, cabina del F-18, sección delantera del *Phantom*... También, un simulador del avión de transporte A-400M. Allí, siempre había cola para «pilotar» bajo las instrucciones del capitán Jorge Puentes. «La gente se lo pasa genial. Esa es la idea. Lo que queremos es acercar las Fuerzas Armadas a la sociedad civil y una de las maneras es que vean lo que hacemos, cómo disfrutamos nosotros y transmitir nuestra ilusión por volar», señalaba. Montse es una de las personas que se animó a coger los mandos. «Que nervios», decía mientras intentaba aterrizar en medio de un campo. «Qué bien me lo estoy pasando; esto no lo voy a poder hacer nunca más».

En el stand de la Fuerza de Guerra Naval Especial, el comandante Ginés Fernández cuenta que lo que más llama la atención de la gente es el *Rotinor*, la moto subacuática. «La gente también nos pregunta quienes somos —añade—. Y les explicamos que somos la unidad de operaciones especiales de la Armada, donde es muy difícil entrar pero las misiones que hacemos son muy atractivas».

Cerca de allí, Juan, un joven de 17 años, se ha puesto un *quillí* de camuflaje, coge un fusil de precisión *Barrett*, se lanza al suelo y se pone en posición de disparo en el stand de Infantería de Marina. «Conozco un poco del Ejército, lo justo. Aquí nos han explicado las misiones que hacen, cómo son las armas que utilizan, cómo es el escalafón... Me ha parecido muy interesante, me gusta, pero no me veo dentro».

Muchos jóvenes de los que se acercaron por ahí preguntaban cómo podían ser militares de esta unidad. La respuesta, contundente: «Primero, intentar ingresar en la Infantería de Marina, estudiar bastante porque no es fácil y después, si le cogen el gustillo... elegir entre sus diversas especialidades».

Elena Tarilonte

Fotos: Pepe Díaz/Hélène Gicquel